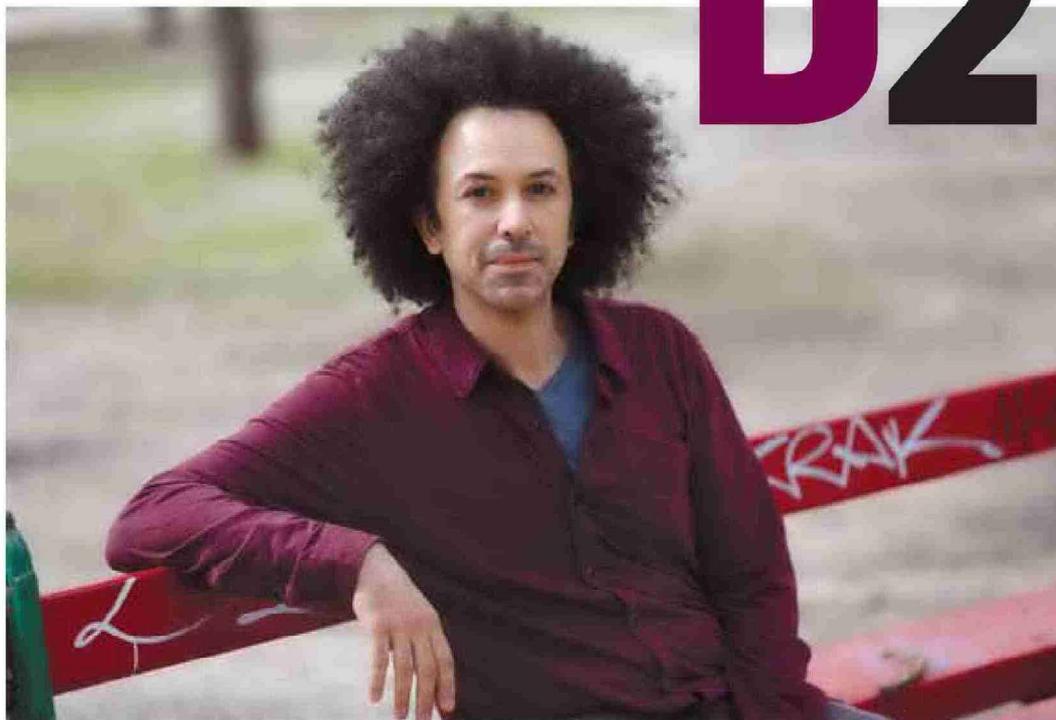


# D2



Omar Berrada, comisario de la retrospectiva y editor junto a la hija de Bouanani de *La séptima puerta*, ayer en Pamplona.

EDUARDO BUXENS

## “Una narrativa nacional única margina muchas historias”

**Omar Berrada** Comisario sobre la retrospectiva del cine marroquí

De la mano de Ahmed Bouanani (1938-2011), leyenda del cine y la literatura marroquíes, Punto de Vista ofrece las transformaciones del cine en Marruecos, y viceversa, de 1907 a 1987

**LAURA PUY MUGUIRO**  
Pamplona

“¿Cineasta?”. El agente del puesto de control del aeropuerto acababa de leer la casilla de la profesión en el pasaporte del viajero. “Sí”, contestó este. “¿En qué cine trabaja usted?”, quiso saber el empleado. “Desgraciadamente”, escribió después el pasajero sobre esta escena, “no trabajaba ni en el Coliséo, ni en el Royal, ni en el Renaissance. ¡Cómo me habría gustado tranquilizar a ese pobre hombre y no abandonarlo agobiado con preguntas de tipo ‘¿Cómo?, ¿se hacen películas en nuestro país?’”. Podría decirse que solo por la anécdota tenía sentido que quien la contaba, el escritor y cineasta marroquí Ahmed Bouanani (1938-2011), escribiera la historia del cine en Marruecos. Y lo hizo, terminándola en 1987 y titulándola *La séptima puerta*, pero

quedando el manuscrito sin ver la luz. Hasta 2020, que la editaron su hija, Touda, y el escritor y curador marroquí Omar Berrada. La obra encantó al director de Punto de Vista, Manuel Asín, y se pensó en una retrospectiva sobre el cine marroquí, que han comisariado Berrada y Ali Essafi. ¿Quién contará la historia? *Intacto del cine documental en Marruecos* comenzó a proyectarse ayer. Llegó con la recién traducción al español de *La séptima puerta*.

**¿Quién va a contar la historia del cine en Marruecos?**

Era la pregunta central para Ahmed Bouanani y para los cineastas marroquíes en el periodo inmediato después de la independencia de Marruecos en 1956. El mundo visual había sido construido por cineastas europeos que fueron parte de una empresa de colonización en Ma-



*La séptima puerta*, de Ahmed Bouanani, permaneció inédita 33 años.

rruecos. La imagen que teníamos de nosotros era la construida por otros en una época de dominación. La pregunta de quién contará la historia es también la pregunta sobre de quién se va a contar la historia y desde qué punto de vista. El trabajo de Bouanani era intentar responder a cómo contar la historia desde la experiencia vivida por marroquíes. Porque si un error era la historia contada por los colonizadores, también lo era la del estado marroquí independiente que construía según una narrativa muy nacionalista, pues una narrativa nacional centralizada, única, margina muchas historias, y para Bouanani lo importante era contar una multiplicidad de historias y desde abajo. Porque hay una memoria popular múltiple.

En la retrospectiva hay películas sobre Marruecos hechas por europeos, como la española *Tetuán, la blanca* [1943].

Era un discurso para los marroquíes y para los españoles, para decir a estos que esa zona de Marruecos era española y siempre lo había sido. Es como un acto performativo cinematográfico de colonizadores: el filme participa en un esfuerzo propagandista. Mostramos películas con una relación muy directa con el hecho colonial. Son interesantes, no son humillantes ni violentas, pero sí con un discurso muy claramente colonial en el que la conquista del territorio parece normal.

Y Bouanani trataba de “descolonizar la pantalla”, como decía.

Como hizo en *Mémoire 14*, a partir de muchas películas coloniales francesas e imágenes que filmó él. Para Bouanani, las películas francesas mostraban un Marruecos caótico que los franceses vinieron a civilizar. Y él, cortando y editando las imágenes de esos filmes franceses, mostró que había una violencia colonial y que los marroquíes estaban resistiendo. Se dio cuenta también de que los franceses filmaban a los marroquíes de lejos, como un caos de gente, y él decidió filmar a la gente de cerca, ir a las zonas donde los habitantes habían conocido la guerra del Rif [1920] y grabar las caras de los mayores: en esas imágenes nadie habla, pero en los rostros se ve el trauma de la guerra cincuenta años antes, en los ojos se ve la emoción. Y es suficiente.

Contaba Bouanani que en los cuentos populares estaba prohibido abrir la séptima puerta. ¿Aquí abrir esa séptima puerta era hacerlo a todo lo que no fuese el discurso oficialista?

Eso. A Bouanani le importaba la historia pero no como disciplina académica. Intentaba, en la forma de escribir y de filmar, inspirarse de lo popular, de los cuentos, de las leyendas, de la *halqa* — en árabe es el corro de personas que se sientan alrededor del narrador—. Bouanani viajó mucho para escuchar la historia por de quienes la vivieron.

**¿Qué significa estar en Punto de Vista?**

Bouanani decía que escribía para

## CLAVES

La retrospectiva sobre el cine marroquí la componen siete sesiones, un total de 48 películas. Se proyectan todas en la Sala Gola de Baluarte. Ayer por la tarde se pudieron ver los dos primeros bloques. **Hoy** se proyectará **la sesión 3** a las 16.30 horas y **la sesión 4** a las 19.30 horas; **mañana, la sesión 5** a las 16.30 horas y **la sesión 6** a las 19.30 horas, y **el viernes la sesión 7** a las 16.30 hora. Ese mismo día a las 19 horas se presentará en Katakarak **el libro *La séptima puerta***.

sí mismo y para algunos amigos, pero sabemos que quería que saliera este libro [*La séptima puerta*]. Lo terminó en 1987 y murió sin saber que un día se iba a publicar. Creo que lo que le interesaría, y también a mí, es que esta retrospectiva se viera en Marruecos.

### ¿Cómo ha sido el proceso para preparar la retrospectiva?

Trabajamos en poco tiempo con mucho entusiasmo, y para mí esta retrospectiva es una etapa en un trabajo que empezó hace mucho tiempo y cuyo fin todavía está muy lejos. Para nosotros [él y el cineasta Ali Essafi] ha sido una ocasión para buscar películas de las que habíamos oído hablar pero que no estaban digitalizadas, para conocer nuestra historia un poco mejor. Este festival es una etapa muy importante porque nunca había existido una retrospectiva de este tamaño sobre el cine documental marroquí. Quizás no hubo nunca una retrospectiva con un discurso construido que puede dejar huella y mostrar filmes que no han sido vistos.

### Lo que venía a defender él: "Una película que no esté profundamente arraigada en nuestras realidades no me interesa".

Esta construcción de una imagen propia, de esta descolonización de la pantalla, no era algo fácil. Su libro no es una glorificación del cine nacional, sino una crónica tierna de fracasos, que no es necesariamente negativo. Algo muy difícil de lograr es verse en la pantalla, pero no en cuanto a reconocer algo de la vida cotidiana, sino respecto a lo que permite a los espectadores juzgar la sociedad a la que pertenecen y que les permite tener una posición activa sobre su entorno.

### Lucha contra la censura, falta de salas de cine, problemas de distribución, muy escasas producciones... El milagro es que el cine marroquí exista todavía.

La mayoría de los éxitos han sido aislados. Cuando eres un cineasta joven marroquí, no tienes una base sobre la que trabajar. Sabes que existen películas de las que conoces títulos, datos, pero a menudo no sabes dónde encontrarlas para verlas, ni existe un volumen de producción crítica y cinematográfica, ni una filмотeca... Por eso es necesario trabajar para que se hagan más retrospectivas y existan este tipo de libros.